Provincia Mercedaria de Chile

María
Madre de la Merced

Presentación

Apreciada Familia Mercedaria

Con mucha alegría, este año 2016, queremos poner en tus manos el libro dedicado a nuestra Madre la Virgen María de la Merced, con motivo de celebrar su año en el marco de nuestro caminar a la celebración de los 800 años de la Fundación de la Orden de la Merced.

La invitación es a reconocerla a través de hechos relevantes y significativos en la historia de la Iglesia como imagen modelo de amor, fiel seguidora de su Hijo Jesucristo. Los mercedarios la llamamos María de la Merced o de la Misericordia, es la mensajera de su Hijo, inspirándole a san Pedro Nolasco la Fundación de una Orden de religiosos que imitaran a Jesús Redentor de los hombres.

El libro puedes trabajarlo con diferentes estrategias de acuerdo a las edades de los niños. Cabe mencionar, que es importante que conozcas el material para apropiarte del contenido y así puedas enriquecer con tu experiencia la actividad.

Al final del libro encontrarás láminas con dibujos, para que los niños puedan decorarlas, hechos importantes y significativos de la Virgen M. de la Merced.

Ah! te cuento que cariñosamente los mercedarios le decimos a la Virgen María de la Merced, nuestra Madre. ¡Tú también la puedes llamar así!

Provincia Mercedaria de Chile
450 Años de Vocación y Misión Redentora
1566 -2016

Textos e Ilustraciones:
Manuel Andrés Díaz Salas
Profesor de Educación General Básica en Primer Ciclo

JUBILEO DE
LA MERCED
1218-2018

Hola amigos y amigas:

Soy Pedro Nolasco y este año los quiero invitar a conocer a nuestra Madre, María de la Merced, a través de este librito aprenderemos más de Ella y confiemos que nunca nos abandonará.

Dios prometió la venida
del Salvador, Jesús,
para esto escogió
a María para que fuera
la Madre de su Hijo.

El nombre de María
significa
"Amada por Dios".

Los padres de María
se llamaban
Joaquín y Ana,
quienes educaron con
mucho amor a María.

Eran descendientes del
Rey David, sin embargo
eran muy humildes.

Un día, el arcángel Gabriel visitó a María para anunciarle que Dios la escogía para ser la Madre de su Hijo, saludándola con estas palabras:

"Dios te salve María
llena eres de gracia,
el Señor es contigo".

María acepta la voluntad de Dios y dice que Ella es su servidora.

Lc 1, 26-38

María estaba
comprometida
con José, un humilde
carpintero,
de gran corazón.

José también aceptó la
voluntad del Señor
y fue elegido para ser el
padre adoptivo de Jesús
en la tierra.

Mt 1, 20-25

El ángel Gabriel también
le contó a María que su
anciana prima Isabel,
sería madre.

La Virgen viajó muy
contenta a acompañar y
ayudar a su prima,
quien la recibió con
este saludo:
"Bendita tú eres entre
todas las mujeres y
bendito es el fruto
de tu vientre".

Lc 1, 39-56

Cuando se acercaba la fecha del nacimiento de Jesús, María y José tuvieron que viajar a Belén porque el emperador dictó un censo en todo el imperio.

La ciudad era muy pequeña y no encontraron un lugar donde alojarse. En un pequeño establo de animales se acomodaron y ahí nació nuestro amigo Jesús.

Lc 2, 1-7

Cumpliendo con la ley,
María y José llevaron
al pequeño Jesús
al templo para
presentarlo al Señor.

Un anciano sacerdote
llamado Simeón
reconoció a Jesús como
el Mesías y dijo a María
que una espada
atravesaría su corazón.

Lc 2, 22-32

En Nazareth,
Jesús, María y José
vivían en una casa muy
sencilla.

José trabaja en su
taller de carpintería,
María se dedicaba a las
tareas de toda mamá, y
el niño Jesús los
ayudaba y jugaba con
sus amigos.

Todos los años siguiendo las tradiciones, viajaban al templo de Jerusalén.

Cuando Jesús tenía 12 años, sin que sus padres lo supieran se quedó en el templo. María y José muy preocupados, lo buscaron por todas partes y lo encontraron entre los sacerdotes que estaban muy impresionados por su sabiduría y sus respuestas.

Lc 2, 41 -52.

Un día Jesús y María
fueron invitados a una boda
en Caná, donde se casaban
unos amigos.
La Virgen María se dio
cuenta que se había
acabado el vino y
le contó a su Hijo.
Jesús no había comenzado
su misión, sin embargo
escuchando la petición de
su Madre, pidió que
llenaran las tinajas con
agua y que se transformó
en un exquisito vino.

Jn 2, 1-12

La Virgen María fue una
discípula más de Jesús,
escuchó su mensaje, vio los
milagros y compartió
con sus amigos.
Sin embargo, también tuvo
que sufrir cuando a su Hijo
fue enjuiciado, maltratado
y crucificado, todo
por amor a nosotros.
Jesús en la cruz,
preocupado por su Madre, la
dejó a cargo de su amigo
Juan. Desde ese momento
pasó a ser la MADRE de
todos los que creemos en Él.

Jn 19, 25-27

Jesús al tercer día
RESUCITÓ
y prometió a sus amigos
enviar el Espíritu Santo y
sus dones para que fueran
por el mundo anunciar el
Evangelio.
Mt 28, 16-20

En el cenáculo la Virgen
María junto a los
discípulos, recibieron el
Espíritu Santo es la
fiesta que llamamos
Pentecostés.
Hch 2, 1-13

La Virgen María
acompañó y animó a los
apóstoles en su misión,
hasta que Dios
la llamó al cielo.

Tanto la amaba Dios,
que pidió a los ángeles
que llevaran su cuerpo y
alma junto a Él.
Es lo que conocemos
como la Asunción y la
celebramos cada
15 de agosto.

Desde el cielo, la Virgen María nos acompaña y nunca nos ha dejado solos.
Nuestra Madre es una, sin embargo han surgido en el mundo, diferentes nombres lo que llamamos "advocaciones marianas".

En algunos lugares Ella misma, se ha aparecido para entregarnos un lindo mensaje.

La Santísima Virgen
María, que nos ama como
una verdadera Madre, se
compadece del
sufrimiento de sus hijos,
que se encuentran en la
cautividad.

Con amor,
quiere consolarlos.
Ella es la
Madre de la Merced,
Redentora de los cautivos.

Como tú recuerdas
en la noche del 1 al 2 de
agosto de 1218,
la Santísima Virgen me
pidió que fundara una
Orden Religiosa para
rescatar a los cristianos
que se encontraban
cautivos por su fe.

La Virgen María,
nuestra Señora de la
Merced,
acompañó a sus hijos,
los Mercedarios en la
obra del rescate
de los cristianos
cautivos.

Ella, es la estrella que
los guía en todo
momento y la protectora
en los peligros.

La Virgen María,
Madre de la Merced
acompaña a sus hijos, er
cada momento,
especialmente en la
oración comunitaria.

La devoción a la Virgen María, Madre de la Merced,
se extendió por todo el mundo, es Patrona de muchos lugares e instituciones.
Para la Familia Mercedaria su mensaje de amor y misericordia por aquellos que sufren el cautiverio de distintas formas sigue siendo actual.

En Chile, la devoción a María de la Merced llegó junto con los misioneros mercedarios que vinieron con los conquistadores españoles.
A lo largo y ancho del país existen diferentes templos; Parroquias y capillas, que llevan su nombre.

La Basílica de la Merced, en Santiago Centro, es un templo muy hermoso dedicado en su honor.

Una de las devociones
más preferidas de la
Virgen María, es la del
Santo Rosario,
en donde meditamos la
vida de Jesús
a través de Ella.

El rezo del Santo
Rosario nos acerca a
Dios, es como una
cadena que nos acerca
al cielo.

¿Cómo se reza el Santo Rosario?

1 Padre Nuestro
10 Avemarías
1 Gloria

Tercer Misterio

Segundo Misterio

1 Padre Nuestro
10 Avemarías
1 Gloria

1 Padre Nuestro
10 Avemarías
1 Gloria

Primer Misterio

1 Padre Nuestro
10 Avemarías
1 Gloria

Quinto Misterio

1 Padre Nuestro
10 Avemarías
1 Gloria

Cuarto Misterio

1 Gloria
3 Avemarías
1 Padre Nuestro

Nuestra Señora de la Merced,
¡Ruega por nosotros!

Oraciones

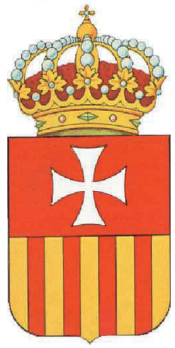
Oración Virgen de la Merced

Virgen María de la Merced, bondadosa, Madre de Dios,
estrella resplandeciente del mar,
luna hermosa sin las menguantes de la culpa,
escogida como el sol.

Escucha, Madre, nuestros ruegos.
Tú que benigna atendiste desde el cielo
a los tristes lamentos de los pobres cautivos,
que gemían sin consuelo en la dura opresión de los moros,
y rompiste los grillos y cadenas que los aprisionaban,
por medio de tu familia de redentores.

Por tu ardiente caridad, por tus virginales entrañas en que
se encarnó el Hijo de Dios para nuestro remedio,
te pedimos, Madre querida,
que rompas las cadenas de nuestra cautividad,
para que libres de ellas,
podamos imitar a tu Hijo Jesús.

Amén.



Oración Jubilar : LA MERCED 800 AÑOS

Madre de la Merced,
que suscitaste en tu servidor Pedro Nolasco
el deseo de imitar a Cristo Redentor,
poniendo su vida al servicio de los más pobres
de entre los pobres, los cautivos;
al prepararnos a celebrar el Jubileo mercedario,
te pedimos que eleves nuestras oraciones al Padre,
fuente de misericordia,
para que seamos capaces de contemplar
la faz de tu Hijo en el rostro de los cautivos de hoy
y ofrezcamos, alegremente, llenos del Espíritu Santo,
nuestras vidas como moneda de rescate
por nuestros hermanos
que viven privados de libertad y sin esperanza
en las nuevas periferias de la cautividad.

Amén.